

PUIG CAMPANA (BENIDORM) Y PLA DE LA CASA (LA SERRELLA). 14-16 DE ENERO DE 2022

En lo que fue la primera actividad de fin de semana completo del año 2022, 43 “pegasianos” coincidimos el viernes 14 de enero en un desangelado Benidorm, en plena ola de contagio COVID-19, variante Ómicron, que hizo bastante laboriosa la tarea logística propia de estas actividades.

Con precaución, para no caer en las garras de tan malhadado bicharraco, y con mucha energía

y entusiasmo, como suele ser habitual, el sábado de buena mañana nos desplazamos a la Font del Molí, en el municipio de Finestrat, a unos 12 kms del hotel de Benidorm. Allí nos esperaba nuestro consocio José Francisco Pérez Berenguer, profundo conocedor de la zona, que colaboró en el diseño de las rutas y nos dio una amena charla sobre las peculiaridades del lugar.



El día era excelente para la práctica montañera, despejado y ligeramente frío. Lo previsto era subir al Puig Campana siguiendo la ruta clásica del sendero PR-CV 289 hasta el Collado del Pouet. Algunos compañeros, sin embargo, conocedores de esa ruta, decidieron subir por el llamado “Kilómetro Vertical”, vía directa que conduce en empinada cuesta a dicho collado.

Desde el parking se prometía una ruta muy amena, parece mentira que a tan escasa distancia de un centro urbano tan denso como el costero Benidorm y sus urbanizaciones aledañas pueda haber un paisaje tan montañoso.

La senda fue muy cómoda, y el tramo final desde el collado a la cima perfectamente llevadero. Se nos hacía la boca agua pensando en la vista que tendríamos de Benidorm y de toda la costa desde la cumbre, pero... a medida que subíamos la nube se agarró cada vez más, impidiendo el anhelado espectáculo. Solo a veces una pequeña ventana nos permitía ver



lo que había a nuestros pies. En fin, una pena... cosas de la montaña.

Al menos se pudo ver todo el entramado de sierras interiores.



Retrocedimos al collado por el llamado “Sendero botánico”, a tramos un poco resbaladizo para intentar llegar al segundo objetivo del día: el Ponoig, con la esperanza de que despejara y pudiéramos ver bien toda la línea costera.

La subida fue entretenida y nuestro esfuerzo tuvo recompensa pues en lo alto tuvimos una vista espectacular de toda la costa, de Benidorm y la Serra Gelada al Calpe y el Peñón de Ifach. Sin duda, mereció la pena.



Restaba un largo y tendido descenso hasta la Font del Molí, con la vista permanente de de Benidorm aderezada con la maravillosa luz de ocaso de estas tierras.



El domingo, tomamos la sinuosa carretera que en una hora y cuarto aproximadamente nos llevó al pueblo de Quatretondeta, en pleno corazón de la serranía de La Serrella. El objetivo: la cumbre del Pla de la Casa. Tras un comienzo de pista rodeada de olivos, poco a poco fuimos ascendiendo por una senda boscosa y cada vez más agreste hasta el desvío de ElsFrares, formación rocosa singular y un tanto concurrida.



Retornamos sobre nuestros pasos y afrontamos la subida hasta el altiplano que hace de anticima, donde descubrimos uno de los pozos de nieve más grandes y mejor conservados que hayamos visto.



Desde la cumbre la vista fue majestuosa, pues, aunque no del todo claro el día, se alcanzó a ver todo el litoral y el conjunto de sierras que conforman la complicada orografía de la provincia de Alicante. El descenso fue por la otra vertiente, siguiendo la línea de los impresionantes farallones que dan seña de identidad a esta salvaje, solitaria y agreste serranía de La Serrella, lugar al que sin duda volveremos.



Afortunadamente no hubo que lamentar ningún accidente. Gracias a todos los participantes por su colaboración y buen hacer montañero. Hasta la próxima